Naciones Unidas S/PV.5102



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

5102[a] sesión

Jueves 16 de diciembre de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Baali	(Argelia)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Lucas
	Benin	Sr. Zinsou
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Andereya
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Estados Unidos de América	Sr. Leahy
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. de La Sablière
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Davis
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

04-64855 (S)



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente *(interpretación* del árabe): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación al Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Le doy la palabra.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Hace cuatro semanas, en su última exposición informativa al Consejo de Seguridad sobre esta materia, el Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina (OLP) y ante la Autoridad Palestina habló sobre la encrucijada crítica a la que había llegado el Oriente Medio y esbozó los elementos que habían convertido este período en uno muy importante para la región. Este mes, me complace poder confirmar que existe, una vez más, la posibilidad de que se revitalice el proceso de paz del Oriente Medio.

Han tenido lugar varios acontecimientos positivos.

Las autoridades palestinas han seguido controlando el período de transición en forma muy encomiable, sin ningún disturbio interno importante.

Se ha trabajado intensamente para asegurar que las elecciones presidenciales, cuya celebración está fijada para el 9 de enero de 2005, se lleven a cabo de manera libre e imparcial, de conformidad con las normas internacionales.

Las elecciones serán supervisadas por más de 400 observadores electorales internacionales. Las Naciones Unidas han prestado asistencia técnica a la Comisión electoral central. Además, estableceremos una dependencia de enlace y apoyo, lo que será posible gracias a la generosidad del Gobierno del Japón, para facilitar el trabajo de las delegaciones observadoras internacionales que vayan llegando y ayudarlas en sus contactos con la Comisión electoral y las autoridades israelíes.

La inscripción para los votantes palestinos se reabrió el 24 de noviembre y continuó hasta el 1º de diciembre. Se han inscrito casi el 80% de los adultos. Israel no ha levantado la prohibición impuesta en septiembre contra la inscripción de los votantes en Jerusalén oriental, pero nos ha asegurado que los residentes de Jerusalén oriental podrán votar de conformidad con las modalidades de las elecciones presidenciales de 1996, tal como se estipuló en los Acuerdos de Oslo. Hemos tomado nota del anuncio que hizo el Gobierno de Israel de su intención de levantar las restricciones a la circulación y de retirarse de las aldeas y ciudades palestinas para las elecciones.

La campaña electoral comenzará oficialmente el 26 de diciembre y terminará el 7 de enero. Recientemente se introdujeron algunos cambios en la ley electoral, la mayoría de las cuales se refieren a las elecciones legislativas, que se celebrarán después, en 2005. Todos estos acontecimientos nos llevan a esperar que el proceso electoral sea libre, imparcial y democrático.

Las autoridades palestinas han hecho grandes esfuerzos para ir mucho más allá del proceso electoral. El Presidente de la Organización de Liberación de Palestina, Mahmoud Abbas —Abu Mazen—, y el Primer Ministro palestino, Ahmed Qurei —Abu Ala—, celebraron conversaciones con los dirigentes sirios y libaneses en una visita histórica a ambos países, después de una importante visita a Egipto. Tomamos nota en particular de la promesa del Presidente de la Organización de Liberación de Palestina de poner fin a la “lucha armada” y de buscar en lo sucesivo el “camino democrático a la liberación”, para citarlo dos veces.

Si bien se han adoptado medidas importantes con miras a la reforma, el mejoramiento de la seguridad y el establecimiento del pleno control de la Autoridad sobre las zonas palestinas siguen siendo los principales desafíos que enfrentan los dirigentes palestinos. Debe asignarse prioridad a la creación de una sociedad que se base en el imperio del derecho. En este contexto,

hemos observado también la sincera declaración del Presidente de la Organización de Liberación de Palestina en el sentido de que

> "El mecanismo palestino [de seguridad] necesita disciplina. Hay un caos en materia de seguridad; es por ello que… estamos tratando de unificar el mecanismo de seguridad."

Con el surgimiento de una atmósfera más positiva, el apoyo entre el público palestino a los actos violentos y de terrorismo contra los israelíes ha disminuido enormemente. Esta evolución tiene una importancia fundamental. Una encuesta de opinión dirigida por el Jerusalem Media and Communications Centre encontró que, por primera vez desde septiembre de 2000, la mayoría de los palestinos se oponían a todo acto de violencia contra Israel. En contraste con muchas encuestas anteriores realizadas en los últimos años y meses, el sondeo encontró además que los palestinos, una vez más, veían el futuro con esperanza.

Todas las facciones palestinas parecen haber observado el cambio en la opinión pública. Recientemente, líderes de alto nivel de Hamas han hablado sobre la posibilidad de una cesación del fuego a largo plazo con Israel y de la aceptación del establecimiento de un Estado palestino al lado de Israel, dentro de las fronteras de 1967 y con Jerusalén como su capital. Dicha cesación del fuego facilitaría en gran medida la capacidad de ambas partes de poder aprovechar las oportunidades de este momento actual.

El optimismo y la esperanza que prevalecen entre los palestinos se observan también en la parte israelí. Según el último Índice de la Paz, el 70% del público israelí judío se siente ahora más optimista con respecto a las posibilidades de que se instaure la paz con los palestinos. Una clara mayoría del 75% está a favor de que se reanuden las negociaciones. Muchos israelíes piensan que los dirigentes palestinos actuales han venido manejando los asuntos de la Autoridad Palestina en forma positiva. La mayoría considera que el Gobierno de Israel debe facilitar las condiciones de vida de la población palestina en el territorio ocupado poniendo fin a los cierres y eliminando los puestos de control, opinión que compartimos plenamente.

El Gobierno de Israel ha contribuido de manera significativa a posibilitar un período de transición positivo. Se ha reanudado la cooperación en materia de seguridad entre las partes. El Primer Ministro Sharon ha hablado de un contacto entre las partes que se produce "casi a diario, principalmente para tratar la coordinación de diversos asuntos". Israel ha reducido la actividad militar en las zonas que están bajo el control de la Autoridad Palestina, y el Primer Ministro, Sr. Sharon, ha anunciado que está dispuesto a suspender todas las incursiones militares en las zonas palestinas si reina la calma. El Presidente de la OLP y el Primer Ministro de Israel se han declarado dispuestos a reunirse. En reconocimiento de una condición del Cuarteto que se estableció hace mucho tiempo, el Primer Ministro de Israel ha dicho que Israel querría coordinar arreglos de seguridad con la Autoridad Palestina para llevar a cabo según lo previsto su iniciativa de retirar las tropas y los colonos israelíes de la Franja de Gaza y de algunas partes de la zona septentrional de la Ribera Occidental y para traspasar las zonas evacuadas a los palestinos.

Además, el Primer Ministro Sharon ha reconocido públicamente que la instigación en los medios de comunicación palestinos ha disminuido considerablemente, de conformidad con las obligaciones que corresponden a Palestina en virtud de la hoja de ruta. El Ministro de Defensa Shaul Mofaz ha supervisado la expedición de un mayor número de permisos de entrada a trabajadores de la Ribera Occidental. Y el 12 de diciembre, el Gabinete israelí aprobó una liberación de presos, cuyos detalles todavía están por determinarse.

Observamos con satisfacción y esperanza para el futuro que el nivel general de violencia ha disminuido en el último mes. En ese contexto, las Naciones Unidas han decidido volver a reducir el nivel actual de seguridad para la Franja de Gaza a la fase 3, después de que hubiera sido elevado a la fase 4 este año. Sin embargo, el número de víctimas sigue siendo demasiado elevado. Desde la última vez que realizamos una exposición informativa ante el Consejo, 52 palestinos y 7 israelíes han muerto, y 172 palestinos y 29 israelíes han resultado heridos.

Si bien el número de incidentes ha disminuido, el nivel de violencia sigue siendo alarmante. Los militantes palestinos siguen lanzando granadas de mortero y cohetes Qassam contra los asentamientos israelíes y contra objetivos dentro de Israel, aunque en menor cantidad. Esperamos que, en los próximos meses y semanas, una Autoridad Palestina dotada de poderes y fortalecida democráticamente pueda cumplir plenamente con la obligación que le corresponde, en virtud del derecho internacional y de la hoja de ruta, de hacer todo lo posible por impedir esos ataques.

En la Franja de Gaza, en particular, la situación ha seguido siendo inestable. El 7 de diciembre, un soldado israelí fue muerto y otros cuatro resultaron heridos cuando militantes de Hamas hicieron estallar una bomba cerca del cruce de Karni en Gaza central. A continuación se produjo un prolongado tiroteo, en el cual murieron cuatro palestinos, entre ellos un transeúnte de 14 años. Horas después, un helicóptero israelí lanzó un misil contra supuestos militantes palestinos en la zona, y mató a uno de ellos. El 10 de diciembre, cuatro israelíes resultaron heridos en un ataque con mortero en el asentamiento de Neve Dekalim. Cinco soldados israelíes murieron y seis resultaron heridos el 12 de diciembre en una explosión que se produjo bajo un puesto de avanzada militar israelí cerca del puesto de control de Rafah en la frontera entre Gaza y Egipto. En el tiroteo que tuvo lugar a continuación, perdió la vida al menos un palestino. La fuerza aérea israelí también disparó seis misiles contra objetivos en la Ciudad de Gaza, aunque, por suerte, no se tuvo noticia de la existencia de víctimas. En los dos últimos días, cuatro palestinos perdieron la vida en diversos incidentes en la Franja de Gaza, entre ellos un taxista que fue alcanzado por disparos israelíes cerca de un punto de control. Cinco israelíes resultaron heridos en esos incidentes.

Durante el período que estamos examinando, Israel también ha continuado llevando a cabo matanzas extrajudiciales ilícitas. Cuatro palestinos resultaron heridos el 9 de diciembre, cuando una aeronave israelí lanzó un misil a un automóvil en la Franja de Gaza en un atentado contra la vida del dirigente de los Comités de Resistencia Popular, una facción militante radicada en Gaza. Han llegado noticias de que un militante buscado de la Yihad Islámica fue asesinado por tropas israelíes mientras yacía en el suelo, herido y desarmado, durante una redada de detención en Yenín en la Ribera Occidental el 3 de diciembre. Acogemos con satisfacción que las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) hayan anunciado que se va a investigar este incidente.

Como hemos dicho repetidamente, el Gobierno de Israel debe respetar sus obligaciones jurídicas de garantizar la seguridad de los civiles palestinos y de abstenerse del uso desproporcionado de la fuerza. El 20 de noviembre, dos jóvenes palestinos de 15 años que lanzaban piedras recibieron balazos mortales en Naplusa. El 29 de noviembre, un médico palestino de 38 años murió cuando las fuerzas israelíes lanzaban granadas de tanque y disparos automáticos hacia el campamento de refugiados de Rafah. Cinco palestinos fueron muertos a tiros el 9 de diciembre a lo largo de la frontera con Egipto en la Franja de Gaza, aunque todavía no está claro si eran militantes, contrabandistas o civiles. El 10 de diciembre, una niña de 7 años fue asesinada por las fuerzas israelíes en Khan Younis. Cinco escolares palestinos resultaron heridos el 12 de diciembre, cuando un tanque de las FDI lanzó tres bombas en el campamento de refugiados de Khan Younis, una de las cuales explotó en un patio detrás de una escuela.

Israel ha seguido derribando viviendas y ha mantenido las restricciones de circulación para la población palestina, aunque las ha aligerado. Israel también sigue construyendo la barrera en la Ribera Occidental, lo cual tiene consecuencias preocupantes para la población palestina, a pesar de que el Gobierno de Israel revisa constantemente el trazado de la barrera, que se está acercando más a la Línea Verde.

La construcción de la barrera y las restricciones de circulación son los motivos principales de que continúe la crisis económica en las zonas palestinas. Reducen el empleo y limitan el acceso de los palestinos a los servicios básicos. El índice de desempleo ajustado sigue siendo del 32,6%. Algo más del 40% de los palestinos con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años están desempleados. Aproximadamente la mitad de la población palestina vive por debajo del umbral oficial de la pobreza, esto es, con menos de 2,10 dólares diarios. El 16% vive en la pobreza extrema. La pobreza engendra la desesperación y el extremismo.

Para hacer frente a la crisis económica, el principal órgano de coordinación de los donantes, el Comité Especial de Enlace, se reunió la semana pasada en Oslo. Los donantes seguirán coordinando sus esfuerzos. Están deseando que mejoren las condiciones sobre el terreno, lo cual les permitirá mantener y aumentar su compromiso. El nuevo espíritu de cooperación se puso de relieve con el hecho de que, en el Comité Especial de Enlace, palestinos, israelíes y representantes clave de la comunidad internacional se reunieron por vez primera en un año, en un encuentro calificado de armonioso, constructivo y creativo.

La economía de Israel tampoco se ha librado de las consecuencias del conflicto. Quisiera reiterar que creemos firmemente que para los pueblos de ambas partes, sólo un proceso de paz y una solución amplia y

definitiva del conflicto entre israelíes y palestinos permitirá pasar de la gestión de las crisis y la recuperación a un desarrollo sostenido y sostenible y a la prosperidad.

Entretanto, los protagonistas del Cuarteto se reunieron el 23 de noviembre en Sharm el-Sheikh al margen de la conferencia de Iraq. Debatieron la transición que se está produciendo en la Autoridad Palestina y acordaron que las prioridades inmediatas eran ofrecer apoyo técnico a las elecciones presidenciales y ayudar a lograr la estabilidad fiscal del órgano rector palestino.

Creo que sería acertado decir que todos los miembros del Cuarteto comparten la opinión de que la situación actual es propicia para el cambio; el cambio que debía haberse producido hace mucho tiempo, el cambio para mejor. Los miembros del Cuarteto siguen manteniendo un estrecho contacto entre sí, con miras a coordinar y planificar de antemano las actividades posteriores al primer paso decisivo de las elecciones palestinas.

Ambas partes parecen haberse percatado de las posibilidades de cambio que trae consigo la situación actual. En estos momentos, hay una verdadera oportunidad de aplicar las disposiciones de la hoja de ruta y de dar un gran salto hacia la solución del conflicto.

Hay dos catalizadores para ello. Uno es el proceso de transición en la Autoridad Palestina, que ya he explicado brevemente y en el cual ya hemos observado un avance significativo hacia el cumplimiento de las importantes obligaciones que incumben a Palestina en virtud de la hoja de ruta. El segundo es la iniciativa israelí de retirarse de la Franja de Gaza y de algunas partes de la zona septentrional de la Ribera Occidental. Cuando el plan de retirada de Israel fue presentado como iniciativa unilateral, el Cuarteto especificó que si la iniciativa de retirada israelí se llevaba a cabo en plena coordinación con los palestinos y con el Cuarteto, entonces podría resultar una contribución clave para reactivar verdaderamente el proceso de paz. La retirada también daría lugar al fin de la ocupación de la Franja de Gaza y debería ir acompañada de medidas similares en la Ribera Occidental, y así ser plenamente compatible con la hoja de ruta.

La reubicación de tropas israelíes, obras militares y asentamientos, incluidos los colonos, puede representar un avance —con una importancia muy simbólica, que sentaría un precedente— en el camino hacia el fin de la ocupación que comenzó en 1967 y en el logro de una paz duradera en el Oriente Medio. En ese sentido, el Primer Ministro Sharon está dispuesto a ir más lejos que cualquier otro primer ministro israelí anterior a él, evacuando asentamientos israelíes en los territorios palestinos ocupados, por primera vez desde 1967.

Eso, y las declaraciones de ambas partes de que están decididas a aprovechar la oportunidad actual, generan esperanza. Las Naciones Unidas, conjuntamente con sus asociados en el Cuarteto, están dispuestas a ayudar a las partes a mantener el impulso. Estamos convencidos de que es el momento de intervenir activamente para ayudar a avanzar el proceso y determinar la mejor manera en que la comunidad internacional pueda contribuir a reactivar un proceso de paz sostenible entre israelíes y palestinos. El objetivo final sigue siendo el mismo: el fin de la ocupación que comenzó en 1967 y el establecimiento de un Estado palestino independiente, soberano, viable, democrático y contiguo a Israel, que viva a su lado en paz y seguridad.

Ambas partes deben adoptar aún medidas importantes. Israel no ha congelado sus actividades en materia de asentamientos, incluido el crecimiento natural de éstos, como está obligado a hacerlo, según la hoja de ruta. La Autoridad Palestina debe adoptar medidas adicionales para poner fin totalmente a la violencia y al terror y para iniciar una reforma completa de los servicios de seguridad, como debe hacerlo en virtud de la hoja de ruta.

También han surgido de manera más clara oportunidades potenciales en la vía más amplia de la negociación regional. Cuando Terje Roed-Larsen visitó Damasco a fines de noviembre, el Presidente sirio Bashar Al-Assad reiteró su voluntad inequívoca de reanudar las negociaciones con Israel sin ninguna condición, en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el principio fundamental de territorio por paz. Tanto el Presidente Mubarak como el Rey Abdullah se han ofrecido a mediar entre Siria e Israel. Creemos que debe estrecharse la mano que tiende Siria.

En ese sentido, aplaudimos la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores israelí Shalom hecha ayer en la conferencia de Herzliya de que Israel “no debe rechazar una mano que se extiende en búsqueda de paz” y que, en lugar de ello, la propuesta debe “examinarse con sumo cuidado”. El Ministro Shalom añadió que “no se pueden pasar por alto estas voces” y que “cualquier declaración de un dirigente árabe de que desea la paz es una declaración positiva”. Declaraciones

de esta índole por ambas partes son especialmente bienvenidas porque el movimiento en la vía de negociación regional ayudaría a fortalecer el ímpetu que se está creando en favor del progreso del proceso de paz. La meta final es y debe seguir siendo una paz justa, duradera y completa en el Oriente Medio.

Lamentablemente, la tirantez ha aumentado un poco recientemente a lo largo de la Línea Azul. Un grupo desconocido hasta ahora asumió la responsabilidad del ataque con cohetes Katyusha contra Israel del 15 de noviembre. Tras el ataque, las Naciones Unidas exhortaron al Líbano a que redoblara sus esfuerzos para garantizar que se pusiera fin de inmediato a las violaciones graves de la Línea Azul. Nos complace observar que las autoridades libanesas se pronunciaron en contra del incidente y abrieron una investigación. No obstante, reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno del Líbano para que ejerza su autoridad en todo su territorio, como se exige en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Entre tanto, Israel ha seguido con sus violaciones aéreas intermitentes de la Línea Azul. El 5 de diciembre, por ejemplo, se registraron 14 violaciones aéreas. Las Naciones Unidas han continuado exhortando a Israel a que ponga fin a los sobrevuelos de la Línea Azul, recalcando a su vez a todas las partes que una violación no justifica otra.

Esperemos o, mejor aún, hagamos todo lo que podamos para garantizar que las partes se den cuenta de las posibilidades del momento y sigan aprovechándolas. Ya se ha creado cierto impulso, pero queda mucho por hacer para que esta posibilidad se convierta en un logro. Tenemos que aclarar que esperamos que tanto Israel como los palestinos aprovechen este impulso para actuar constructivamente y obrar en el marco de la hoja de ruta. Y cada uno de nosotros debe hacer todo lo que esté a su alcance para alentar y ayudar a las partes a perseverar en su camino por la estrecha y difícil senda que lleva a una paz justa, duradera y completa en el Oriente Medio, porque no cabe duda de que necesitan nuestro aliento y nuestro apoyo.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.